

## Louis, Annick (2022). *Sin objeto: Por una epistemología de la disciplina literaria.*

Buenos Aires: Colihue, 191 págs.

**Pablo Dema**

Universidad Nacional de Río Cuarto, Argentina

pdema@hum.unrc.edu.ar • orcid.org/0009-0005-7887-9275

En el año 2008, en el marco de un curso de la Maestría en teoría y metodología de la investigación literaria de la Universidad Nacional de Rosario, Analía Gerbaudo compartía el adelanto del contenido de un libro dedicado a la investigación literaria en Argentina. Se trataba de *La investigación literaria: Problemas iniciales de una práctica*, dirigido por Miguel Dalmaroni (2009) y del que la misma Gerbaudo formaba parte aportando una descripción de la línea de trabajo sobre literatura y enseñanza. Publicado en 2009 por la Universidad Nacional del Litoral, el libro venía a cubrir una necesidad real de los investigadores en formación y de los responsables de los seminarios de investigación literaria de las universidades argentinas. Efectivamente, había muchas obras sobre metodología de la investigación científica, sobre el tema de la conformación de proyectos de investigación o sobre cómo hacer una tesis pero ninguna que aportara el punto de vista específico de los investigadores literarios. El libro de Dalmaroni organiza los contenidos referidos a la epistemología y el trabajo de investigación en ciencias

sociales en función de las particularidades de la disciplina literatura: da claves para redactar los proyectos, ofrece una descripción del campo clásico de trabajo, presenta numerosas investigaciones ejemplares, revisa la discusión sobre la conformación de *corpus* y le da la palabra a cinco especialistas en investigación literaria enfocadas en áreas específicas de cruce con la literatura: testimonio (Rossana Nofal), artes plásticas (Ana Lía Gabrieloni), culturas populares (Gloria Chicote), didáctica de la literatura (Gerbaudo) y crítica genética (Mercedes Rodríguez Temperley). Para los interesados en la investigación literaria, *Sin Objeto. Por una epistemología de la disciplina literaria* significa un segundo paso importante en la consolidación de un debate sobre el estatuto de la investigación literaria, la construcción de sus objetos, las metodologías de trabajo, la interdisciplinariedad, los problemas de la escritura y la inserción institucional de este tipo de trabajos que enfrentan hoy el desafío de reconquistar la legitimidad frente a la sociedad en un contexto de revolución tecnológica, nuevas subjetividades y prácticas gubernamentales que atacan a las humanidades parapetándose en discursos eficientistas y agresivos.

Una primera particularidad del libro de Louis es que enfoca el problema del estatuto epistemológico de la disciplina literatura adoptando una perspectiva comparativa entre el caso argentino y el francés. Esto es posible porque el libro recoge la experiencia de una larga trayectoria iniciada en Argentina cuando Louis comenzó a estudiar Letras en la UBA durante la década de 1980 y fue alumna de Jorge Panesi y Josefina Ludmer (cfr. el libro de Josefina Ludmer *Clases 1985* (2015), prologado y editado por Louis). Dicha trayectoria continuó en Francia, en la Universidad de Franche-Comté y en la École des Hautes Études en Sciences Sociales, donde la autora ha dictado clases y seminarios de investigación en los últimos quince años. El marco general del libro, común a Argentina y Francia, es la caracterización del lugar que el objeto literatura tiene en la sociedad en lo que va del siglo XXI, es decir el de un objeto cultural aferrado al prestigio proveniente del pasado en un mundo en el que las prácticas digitales y la aceleración de los cambios sociales ponen en jaque la cultura de libro y en el que

las transformaciones institucionales y el desfinanciamiento arrinconan las prácticas de investigación amenazando su supervivencia. En ese contexto, Louis advierte una reacción defensiva (conservadora) de los colegas y propone asumir el desafío de un recomienzo para la investigación literaria más allá de las estructuras consabidas y aceptando que ya estamos en una etapa posdisciplinaria.

En efecto, el primer paso es plantear una periodización de la disciplina literatura, la cual conoció una etapa pre-disciplinaria hasta el siglo XIX, una etapa disciplinaria (marcada en sus inicios por los formalistas rusos, por el auge del estructuralismo francés en la década de 1960 y luego por el posestructuralismo) y un actual momento posdisciplinario, signado por la interdisciplinariedad. En ese punto se establece una tensión que recorre los cinco capítulos de *Sin Objeto*. Por una parte, Louis reivindica la existencia de una disciplina literaria (que no se identifica con la teoría literaria porque el énfasis está puesto en las condiciones de producción del conocimiento, es decir en la epistemología de la literatura) y de un objeto literario construido en función de la especificidad disciplinar (los capítulos “El estatuto de la disciplina literaria” y “Lógicas del objeto”) pero asume también que el objeto literatura, al ser portador de un saber social, contiene de manera inmanente el germen de la interdisciplinariedad. En ocasiones, un investigador puede trabajar con objetos preexistentes que tienen un valor cultural consolidado, pero en otros casos la dinámica de la investigación arrastra al investigador hacia zonas disciplinares ajenas, como le pasó a Louis a lo largo de su propia trayectoria. Como especialista en Borges, Louis (2014) se inició en un lugar clásico y previsible para una investigadora que trabaja con la literatura, pero al indagar sobre cartas, informes y memorias de personas como Schliemann o Lucio V. Mansilla se fue moviendo hacia el terreno de la antropología y la arqueología (Louis, 2022). De allí el título provocativo de *Sin objeto*, porque a priori un investigador literario puede investigar “cualquier cosa”, pero la clave está en el modo en que ese objeto incierto o inespecífico se transforma en un objeto de la disciplina literatura. Para el investigador, el objeto puede aparecer como

preexistente (un objeto tradicional, digamos), pero también puede aparecer un objeto inesperado, creado por el investigador, que cuestione los límites de la disciplina. Poner atención a la dimensión epistemológica implica considerar cómo se producen los conocimientos sociales insertos en el objeto construido en el marco de la disciplina literatura y revisar si los estudios que ponen en evidencia la dimensión cognitiva de la literatura lo hacen teniendo en cuenta las características específicas de los textos literarios.

El tema de los objetos más tradicionales o previsibles de la disciplina literaria le permite a Louis, convocando en este capítulo (el tercero: “Descripción, normatividad y valor”) a su colega Jean Marie Schaeffer (2013), profundizar en el tema del valor. Por una parte, el valor cultural o artístico de ciertos objetos de investigación preexistentes pueden asegurar al investigador un trabajo sin grandes sobresaltos y allanarle el camino hacia un puesto en la institución universitaria. Pero, a la inversa, puede ser que construir un objeto nuevo o inesperado dote al objeto en cuestión de un valor (de una significatividad o relevancia) que no tenía. En ese sentido, la tarea investigativa revela también su conformismo o su potencial revulsivo, vale decir político. Asimismo, Louis muestra la relevancia de un trabajo de investigación que tome al valor como objeto en sí, es decir que muestre la dinámica de su construcción artística y cultural y su evolución histórica. Esta conciencia del valor pone en guardia también sobre el modo en que en ocasiones la jerarquía de los objetos culturales se crea mediante operaciones ideológicas que quieren disimularse en un falso rigor científico o crítico. Al respecto, el aporte de Schaeffer es significativo, puesto que el filósofo denuncia la actitud “normativista” que consiste en presentar un objeto teórico o cultural proyectando sobre él, sin admitirlo, una jerarquía de valores (políticos o morales) propios del investigador. Louis sigue a Schaeffer para abogar, en el marco de una investigación literaria, por un ideal descriptivista que parta de la premisa de que un objeto intencional (una creación humana como la literatura) puede ser descrito en tanto que tal, sin filtrar en ese proceso una axiologización encubierta. En este punto, Louis subraya que es importante desarrollar

una tarea pedagógica ya que advierte un problema en los estudiantes y jóvenes investigadores. En sus palabras, ellos “no describen los objetos, ya sea porque consideran que este paso no forma parte del trabajo intelectual, o porque confunden los niveles de la descripción, la interpretación y el juicio de valor” (p. 75). Esta observación adelanta un aspecto que trabaja en profundidad en el quinto capítulo, “Los medios del discurso: la cientificidad de la disciplina literaria”. Efectivamente, desde el inicio del libro y en este capítulo en particular, Louis aboga por adoptar un “registro cognitivo” de escritura, diferente a un “registro estético”, ensayístico y con gran brillo retórico que sacrifique la precisión en pos de conseguir el deslumbramiento del lector. Este registro estético, herencia barthesiana y derridiana, puede acarrear resultados lamentables en epígonos que se inician en la investigación, generando en los lectores la sensación de que el regodeo en la ambivalencia, la incertidumbre y la suspicacia extrema se vuelve un fin en sí mismo. Por el contrario, Louis reivindica el trabajo metódico, la búsqueda y el tratamiento de las fuentes, la lectura minuciosa de los textos, la pertinencia de las citas (cantidad, calidad, colocación estratégica) y las notas, en fin, la construcción de una prueba para las hipótesis relevantes que guían el trabajo. Muy interesante es la figura del investigador como una suerte de narrador o guía que lleva al lector a lo largo de su escrito mostrando sus hallazgos, los puntos muertos, sus muchas dudas y sus “convicciones justificadas”. Al fin y al cabo, no es otra la definición de conocimiento científico que Louis toma de los epistemólogos y revalida con Thomas Kuhn, autor que es retomado en numerosos pasajes y que de hecho es una inspiración fundacional para el trabajo de investigación de la autora.

A través de los aportes de Kuhn sobre la dinámica de las comunidades científicas queda claro que no se trata de asumir la ficción de una objetividad absoluta y ni la de un conocimiento libre de valores. Al contrario, se trata de reconocerse como parte de una comunidad que comparte ciertos valores en cuyo marco los colegas actúan para producir un conocimiento comunicable. Esta convivencia no está, por supuesto, libre de conflictos y contradicciones. Es posible definirla (aquí

Louis retoma los aportes de Tony Becher) en términos de “tribus” con distintos niveles de (in)comunicación, de arraigo a cada zona o actitudes nómadas que pueden deparar una identidad problemática a los investigadores amenazados por el riesgo de quedar aislados. En este punto Louis señala también la existencia de “sectas”, grupos de pertenencia de gran fidelidad no institucionalizados que pueden desarrollar políticas de hostilidad o segregación. De hecho, *Sin objeto* parece sostenerse sobre el trasfondo de una reacción crítica ante el sectarismo y la rigidez de los actores que dominan las instituciones. Así lo permiten interpretar ciertos indicios que podemos poner en una secuencia: un epígrafe de una canción de Caetano Veloso en la que se dice “Eu não sou daqui / eu no tenho nada” y otro del tema “Wild Horses”, de The Rollings Stones, que reivindica airadamente la libertad. En relación con estas referencias que se desmarcan de lo previsible para un texto de estas características, Louis llama a su libro “panfleto”, indicando la fuerte marca subjetiva y el carácter de intervención del texto. ¿Con respecto a qué o quiénes sería revulsivo *Sin objeto*? A modo de conclusión, podrían señalarse tres actores: por un lado, los colegas que adoptan una actitud defensiva, abroquelada en la tradicional conformación institucional, que reivindica los valores “humanos” de una literatura en peligro; en segundo lugar, *Sin objeto* resulta revulsivo para la línea dominante de la teoría literaria que, en la tradición barthesiana, ve autoritarismo en cualquier práctica de escritura que reivindica para sí el rigor de una disciplina científica; en tercer lugar, y en tensión con lo anterior, la propuesta de *Sin objeto* es revulsiva para una concepción de las ciencias sociales y humanas que quieran mantener sus fronteras disciplinares cerradas e intenten mantener a raya a los literatos que se ocupan de temas supuestamente privativos de la sociología, la antropología, la historia o cualquier otra ciencia que no admita contaminación (punto tratado en detalle en el cuarto capítulo: “Texto literario, disciplina literaria y ciencias humanas y sociales”).

El libro de Louis contiene como “Anexo” una crónica de la crisis de la literatura palpable en una serie de episodios que involucran a políticos

y académicos franceses. Los primeros, a partir de los Acuerdos de Bologna firmados en 2004, llevan adelante una política de desprestigio y desfinanciamiento de las universidades a las que se intenta someter a la lógica del *management*. Por su parte, un grupo de prestigiosos intelectuales (Todorov, Antoine Compagnon, Yves Citton, entre muchos otros) realizaron intervenciones defendiendo el valor cultural de la literatura en un contexto de cambios sociales acelerados.

*Sin objeto* está prologado por Carolina Ramallo, quien, junto a Fernando Bogado y un número importante de investigadores mencionados, representa la parte argentina de una activa comunidad que sostiene el diálogo intergeneracional y defiende una práctica necesaria y siempre amenazada.

## Referencias

Dalmaroni, M. (Dir). (2009). *La investigación literaria. Problemas iniciales de una práctica*. Universidad Nacional del Litoral.

Louis, A. (2014). *Jorge Luis Borges. Obra y maniobras*. Universidad Nacional del Litoral.

Louis, A (2022). *Homo Explorator. L'écriture non littéraire d'Arthur Rimbaud, Lucio V. Mansilla et Heinrich Schliemann*. Classiques Garnier.

Schaeffer, J-M. (2013). *Pequeña ecología de los estudios literarios: ¿Por qué y cómo estudiar la literatura?* Fondo de Cultura Económica.